

Palabra Diaria de septiembre 2024

página de descarga:

<https://portalfazenda.org.br/baixar-palavra/>

01	Domingo	XXII Dom. Tiempo Común – “Lo que hace impura a una persona es lo que sale de ella” . (Marcos 7,1-8.14-15.21-23)
02	Lunes	“Pongan en práctica la Palabra y no se contenten solo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos” (Santiago 1,22).
03	Martes 1Corintios 2,10b-16 S. Gregorio Magno	“Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios” . Existe, entre los diversos dones, la sabiduría que viene del Espíritu, que no es fruto de una capacidad natural, una aptitud, sino de la relación con aquel que es infinito. Quien vive el espíritu del egoísmo es capaz de generar rivalidades, chismes, juicios, violencias... Quien cultiva la vida espiritual busca vivir y promover la unidad, el perdón y el compartir de prácticas del bien. La espiritualidad no se reduce a un conocimiento o sentimiento, sino que es una acción interior que cambia la vida exterior. Cultivar la vida interior.
04	Miércoles 1Corintios 3,1-9	Abandonar las discordias. En un diálogo entre dos personas de diferentes iglesias, una de ellas atacó verbalmente a otra, que respondió: "En lo que tenemos en común... gracias a Dios. En nuestras diferencias... mucha caridad". La división y la rivalidad son virus destructivos para una comunidad. Un signo de la adhesión a la Palabra es el anhelo de unidad, derribando el muro de las incomprendiones y prejuicios. Las diferencias y los enfrentamientos de ideas y modalidades son normales. La caridad entre nosotros mantiene la unidad. Podemos ser diferentes en el modo de pensar, pero unidos en la disposición en amar. Buscar la unidad.
05	Jueves Lucas 5,1-11 Santa Teresa de Calcuta	“Pero si Tú lo dices, echaré las redes” . Pedro, Santiago y Juan, acostumbrados a pescar, experimentaron la frustración de trabajar sin ningún resultado. Tenemos la necesidad de ver resultados concretos en lo que hacemos y la tendencia a desistir cuando tardan en venir. No vivimos la Palabra en la búsqueda de resultados, sino porque creemos en el amor. Los frutos de ella, a diferencia de resultados, son la consecuencia del creer, que nos lleva a intentar nuevamente, en la perseverancia. La Palabra nos impulsa a recomenzar en la certeza que en algún momento los frutos vendrán. Renovar la disposición a amar.
06	Viernes 1Corintios 4,1-5	Alejar los juicios. A veces tendemos a anticipar juicios negativos sobre acontecimientos y personas. La Palabra nos enseña a tener sabiduría y sobriedad en las situaciones y a colocarnos en el lugar del otro, principalmente en los momentos difíciles. Dañar a alguien exponiendo sus errores no nos hace mejores personas. Cuando es necesario corregir o presentar una situación de error, es justo evaluar si lo que hablamos es verdad, si somos la persona correcta para eso y si existe caridad en esa actitud. Somos hermanos y no jueces el uno del otro. Durante el día, no hacer juicios.
07	Sábado 1Corintios 4,6b-15	Abrazar los desafíos con Esperanza. “Siendo así que esta misión continúa y desarrolla a lo largo de la historia la misión del mismo Cristo, que fue enviado a evangelizar a los pobres, la Iglesia debe caminar, por moción del Espíritu Santo, por el mismo camino que Cristo siguió, es decir, por el camino de la pobreza, de la obediencia, del servicio, y de la inmolación de sí mismo hasta la muerte, de la que salió victorioso por su resurrección. Pues así caminaron en la esperanza todos los Apóstoles, que con muchas tribulaciones y sufrimientos completaron lo que falta a la pasión de Cristo en provecho de su Cuerpo, que es la Iglesia. Semilla fue también, muchas veces, la sangre de los cristianos”. (San Paulo VI, Decreto <i>Ad Gentes</i> , N° 5).
08	Domingo	XXIII D. Tiempo Común – “Efatá. Ábrete” . (Marcos 7,31-37)
09	Lunes	“Pongan en práctica la Palabra y no se contenten solo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos” (Santiago 1,22).
10	Martes 1Corintios 6,1-11	“Ahora han sido purificados, santificados y justificados” . Algunos, en modo grave, otros no tanto, yerran. Y todos nosotros ya sufrimos algún tipo de injusticia. Pero los sufrimientos y los errores de nuestra historia no pueden ser una excusa para seguir cometiendo errores, pecando o reaccionando de modo negativo. La vida en fraternidad crece con la práctica del perdón y no en la

		división. Las tensiones que se producen deberían servir para encontrar soluciones y no para proclamar vencedores y derrotados. La vida de la Palabra nos purifica y enseña a combatir la injusticia haciendo el bien. Superar el mal practicando el bien.
11	Miércoles Lucas 6,20-26	“Alégrense...porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo”. Aunque Dios no nos promete alegría eterna aquí en la tierra, podemos al menos experimentar ya aquí un poco de la alegría que brota de la eternidad. En esta vida, nos esforzamos cada día para superar las dificultades. Quien cree en el Evangelio busca ir más allá, pues descubre el amor que se esconde en cada dolor. Es el escándalo del amor de Dios: La alegría y la resurrección nacen del encuentro con la cruz. El dolor abrazado y ofrecido es fuente de verdadera alegría. En este sentido, vale la poesía que dice: "la tristeza solo es triste para quien no sabe amar". Vivir la alegría.
12	Jueves Lucas 6,27-38 El Santísimo Nombre de María	“Hagan por los demás lo que quieren que los hombres hagan por ustedes”. Esta es la "regla de oro", está presente en la mayoría de las religiones, como también es un elemento básico para la vida ética de la sociedad. Es una propuesta capaz de revolucionar las relaciones sociales y nuestro desarrollo psicológico y espiritual. Es fundamental para la vida en familia y nos ayuda a revisar actitudes, reacciones y relaciones. Es instrumento de sanidad y libertad interior. Promueve el diálogo, la ayuda mutua, el encuentro con nuestra dignidad y con Dios. Es una regla que hace del mundo un lugar mucho mejor para vivir. Vivir el amor recíproco.
13	Viernes 1Corintios 9,16-19.22b-27	“Me hice todo para todos... y todo esto, por amor al Evangelio”. En general y positivamente, hacemos de todo por nuestra vida profesional, por la familia y por una causa, mientras que otros hacen todo de forma negativa por las drogas, vicios etc. Los grandes atletas hacen de todo para superarse, son exigentes y fieles en los entrenamientos, no se desanimen ante los desafíos. Y para las cosas de Dios, ¿qué hacemos? Para el bien crecer es necesario aumentar nuestra capacidad de amar. El testimonio verdadero ocurre cuando nos volvemos campeones de esperanza en los actos de amor, en el abrazo a la cruz y en la perseverancia. Crear en la capacidad de amar.
14	Sábado Juan 3,13-17 Exaltación de la Santa Cruz	Abrazar, en la Cruz, nuestra Esperanza. “Por medio de la cruz de Cristo ha sido vencido el maligno, ha sido derrotada la muerte, se nos ha dado la vida, devuelto la esperanza. La cruz de Jesús es nuestra única esperanza verdadera. Por eso la Iglesia «exalta» la Santa Cruz y también por eso nosotros, los cristianos, bendecimos con el signo de la cruz. En otras palabras, no exaltamos las cruces, sino la cruz gloriosa de Jesús, signo del amor inmenso de Dios, signo de nuestra salvación y camino hacia la Resurrección. Y esta es nuestra esperanza”. (Papa Francisco, 14 de septiembre de 2014).
15	Domingo	XXIV Dom. Tiempo Común – “El que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará”. (Marcos 8,27-35)
16	Lunes	“Pongan en práctica la Palabra y no se contenten solo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos” (Santiago 1,22).
17	Martes 1Corintios 12,12-14.27-31a	“Ustedes aspiren a los dones más perfectos”. Los dones que tenemos existen para contribuir a que seamos un solo cuerpo en la unidad. Por eso, es escandaloso oscurecer el don del otro para hacer brillar el propio, o cuando comienzan las disputas por el poder en la comunidad. Un don o talento no se impone, se pone a disposición. El primer don que podemos poner a disposición es el amor concreto. Es concreto cuando lavamos el baño, cocinamos, servimos, cargamos el peso del trabajo con los demás. Evitar querer aparecer o esconderse no contribuye. Personas equilibradas son felices con el crecimiento de todos. Ejercer el don de amar.
18	Miércoles 1Corintios 12,31-13,13	“Si no tengo amor, no soy nada”. Aunque es una expresión que inspira canciones y poesía, no se trata de un texto romántico o sentimental. El amor es la sabiduría que puede renovar todos los aspectos de la vida. La falta de él, sea en las actitudes, sea en las reacciones y en las relaciones, aísla a la persona en la prisión de las heridas personales. El amor, porque es terapéutico, cura, recupera, libera, armoniza relaciones y ambientes, crea espacios de diálogo y comunión, nos impulsa a hacer el bien, nos une a Dios, nos une a los hermanos y a toda la creación. Él brota de aquel que es el Eterno, el amor no pasará. En nuestros actos, vivir el amor.
19	Jueves 1Corintios 15,1-11	“Por la gracia de Dios soy lo que soy”. El texto habla de la gracia del cambio que ocurrió en Pablo y puede ser un cuestionamiento para quien no acepta cambiar. Quien cree en el amor de Dios, también cree que puede cambiar y ser una mejor persona. Ciertos cambios no son fáciles ni rápidos, pero la perseverancia en el bien permite que ocurran milagros dentro y fuera de nosotros cada día. Cuando dejamos actuar el amor de Dios, Él puede tocar y transformar la vida de muchos, por medio de nuestras acciones, aunque pequeñas y frágiles. Con la gracia de Dios siempre es posible cambiar. Crear en el cambio personal.
20	Viernes Lucas 8,1-3	Ayudar con nuestros bienes. Ciertamente muchos se aprovechan en nombre de la fe. También son muchos los que necesitan ayuda para llevar adelante la Buena Nueva del Evangelio, porque vivir la Palabra va mucho más allá de discursos, predicaciones o bellas ideas. Las obras para el bien, en esta tierra, cuestan espiritual y materialmente. Algunos, que pueden, ayudan financieramente, con donaciones... otros donan la presencia, las oraciones, el tiempo, los dones o incluso la propia vida.

		Muchos lugares de misión necesitan nuestro socorro, de nuestro compartir. Nuestra ayuda puede salvar vidas incluso en los lugares donde no podemos ir. Compartir nuestros bienes.
21	Sábado Efesios 4,1-7.11-13 S. Mateo, Apóstol	Es una sola esperanza a la que fuisteis llamados. “¿en qué consiste la fidelidad de Dios en la que se puede confiar con firme esperanza? En su amor. Él, que es Padre, vuelca en nuestro yo más profundo su amor, mediante el Espíritu Santo (cfr. Romanos 5,5). Y este amor, que se ha manifestado plenamente en Jesucristo, interpela a nuestra existencia, pide una respuesta sobre aquello que cada uno quiere hacer de su propia vida, sobre cuánto está dispuesto a empeñarse para realizarla plenamente. El amor de Dios sigue, en ocasiones, caminos impensables, pero alcanza siempre a aquellos que se dejan encontrar”. (Papa Benedicto XVI, <i>Mensaje para la quincuagésima jornada mundial de oración por las vocaciones</i> , 21 de abril de 2013) ¹ .
22	Domingo	XXV Dom. Tiempo Común – “El que quiera ser el primero debe hacerse el servidor de todos”. (Marcos 9,30-37)
23	Lunes	“Pongan en práctica la Palabra y no se contenten solo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos” (Santiago 1,22). / S. Pio de Pietrelcina
24	Martes Proverbios 21,1-6.10-13 Ntra. Sra. De la Merced	Escuchar el clamor de los pobres. Existen varios tipos de pobreza. La que más nos asusta es la miseria material, pues alcanza a la persona humana en su derecho fundamental a la dignidad. Una sociedad justa promueve el bien para todos, los valores del trabajo, de la ética, y de la promoción social. Nuestras comunidades de recuperación no hacen asistencialismo, intentan ofrecer a cada persona acogida la posibilidad de redescubrir su dignidad por medio de los valores evangélicos y de la práctica del bien. La Palabra refleja en cada uno la presencia de Jesús, y la compasión por los más necesitados. Ayudar a quien lo necesita.
25	Miércoles Lucas 9,1-6	Anunciar la Buena Noticia. Somos bombardeados diariamente por varias noticias fundamentadas en el miedo y en cosas negativas. Ellas atraen, prometen, mienten, venden... dividen. Quien sigue a Jesús cree en una nueva propuesta de comunicación, que denuncia el mal y promueve el bien, la verdad, el compartir, la caridad... con acciones concretas. Es la Buena Noticia de la reconciliación que Él pagó en la cruz. Cuando encontramos resistencia al anuncio del bien, nuestra mayor denuncia y protesta es seguir adelante en la fidelidad. La Buena Noticia promueve la unidad. Comunicar el bien viviendo la unidad.
26	Jueves Lucas 9,7-9 Stos. Cosme y Damián	Y trataba de ver a Jesús. Herodes quería ver a Jesús por remordimiento o por curiosidad. Aún hoy, muchos lo buscan, pero por un problema, porque quieren un milagro, para estudiar sus enseñanzas o para buscar paz interior. Para aquellos que aún no se han dado cuenta de la grandeza del amor de Dios en su vida, estas motivaciones pueden parecer justas. Sin embargo, cuando ya hemos hecho el encuentro con la Palabra, queremos renovarnos en el amor de Dios. Motivaciones limitadas no bastan para eso. La relación con Él, cuando es auténtico, nos llama a buscarlo gratuitamente, en la alegría o en el dolor. Ver el bien.
27	Viernes Lucas 9,18-22 S. Vicente de Paulo	Conocer a Jesús en la práctica de la Palabra. Conocer al otro es un proceso de relación mutua, por lo que requiere conocernos a nosotros mismos. Va más allá de la proximidad física, las impresiones o la información. En nuestra relación con Jesús, lo que nos permite conocerle es nuestra adhesión a la Palabra testimoniada en el amor recíproco. Para quienes han sido transformados por ella, Jesús es mucho más que una personalidad histórica, un líder espiritual. ¿Quién es Él para ti? ¿Y quién eres tú para Él? Cuando descubrimos la grandeza del amor, descubrimos nuestra propia identidad y vocación. Saber quiénes somos practicando el bien.
28	Sábado Lucas 9,43b-45	Recibir a Jesús, la gran Esperanza. “El desarrollo de la ciencia moderna ha marginado cada vez más la fe y la esperanza en la esfera privada y personal, hasta el punto de que hoy se percibe de modo evidente, y a veces dramático, que el hombre y el mundo necesitan a Dios — ial verdadero Dios! —; de lo contrario, no tienen esperanza. No cabe duda de que la ciencia contribuye en gran medida al bien de la humanidad, pero no es capaz de redimirla. El hombre es redimido por el amor, que hace buena y hermosa la vida personal y social. Por eso la gran esperanza, la esperanza plena y definitiva, es garantizada por Dios que es amor, por Dios que en Jesús nos visitó y nos dio la vida...” (Papa Benedicto XVI, <i>Ángelus</i> , 2 de diciembre de 2007).
29	Domingo	XXVI Dom. Tiempo Común – “El que no está contra nosotros está con nosotros”. (Marcos 9,38-43.45.47-48)
30	Lunes	“Pongan en práctica la Palabra y no se contenten solo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos” (Santiago 1,22). / S. Jerónimo

¹ Mensaje escrito antes de la renuncia de Benedicto XVI